

Cátedra de Estudios Afrocolombianos: oportunidad para conocer nuestras raíces y valorar la diversidad

Claudia Ximena Quintero González¹

Cómo citar:

Quintero González, C. X. (2023). Cátedra de Estudios Afrocolombianos: oportunidad para conocer nuestras raíces y valorar la diversidad. *Memorias del VIII Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educación y Territorio*, (2), 279-287. https://doi.org/10.18634/congreso_2023_n2_33

Resumen

En este artículo, se presenta la experiencia pedagógica que emerge de la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) en el Instituto Gabriel García Márquez, de Floridablanca, Santander. En principio, se expone el contexto normativo que dio origen a la CEA, luego se comparten las problemáticas, objetivos, autores y acciones que han sido faro en este camino que busca el reconocimiento de la dignidad humana y el fortalecimiento de las identidades, a partir de la justicia cognitiva de nuestros grupos étnicos. El artículo cierra con los resultados y conclusiones de la intervención educativa. Es un trabajo inacabado, que se teje y enriquece cada año a partir de las dinámicas propias del contexto.

Palabras clave: afrocolombianidad, CEA, diversidad, justicia cognitiva.

¹ Geógrafa por la Universidad del Cauca, magíster en Educación Ambiental por la Universidad Santo Tomás. Docente de Ciencias Sociales en el Instituto Gabriel García Márquez (Colombia). Correo electrónico: claxiqui@hotmail.com. CvLAC: <https://acortar.link/SbdbxN>. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7260-0801>.

Introducción

Con el artículo 7 de la Constitución Política de 1991, la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana inicia un proceso de reconocimiento y protección por parte del Estado, esto en respuesta a la lucha histórica de sectores sociales que durante siglos vivieron en la opresión. La incorporación de este mandato es un hito en la historia del país, siendo puerta abierta en la búsqueda de nuevas conquistas encaminadas a reafirmar y reconstruir la dignidad humana. La Ley 70 de 1993, conocida como Ley de Tierras de las Comunidades Negras, es prueba de ello, estableciendo “los mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, con el fin de garantizarles condiciones reales de igualdad de oportunidades”. Entre los múltiples mecanismos, la Ley contempla en su artículo 39 la creación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) y esta se concreta con el Decreto 1122 de 1998 que plantea los lineamientos para su incorporación en el currículo. En esta misma época de conquista de derechos, se crea la Ley 115 de 1994, Ley General de la Educación, que en el artículo 14 establece como obligatorio el conocimiento de las diversas culturas, la educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y, en general, la formación en los valores humanos, desde los niveles de educación preescolar hasta la media.

La CEA debe ser implementada en colegios públicos y privados del país y en cada nivel educativo. Aunque vincula directamente el área de ciencias sociales, lo ideal es la articulación con todas las áreas del conocimiento, para que sus objetivos tengan mayor alcance.

En línea con lo anterior, para que toda normativa sea eficaz debe estar acompañada de acciones, ya que el cambio no solo debe ser legal, sino también cultural. La pregunta que surge ahora es: ¿cómo lograr transformaciones que propendan por el reconocimiento y respeto de la diversidad étnica y cultural? La respuesta por antonomasia a este cuestionamiento es: “a través de la educación” y aunque las redes sociales y diversas plataformas virtuales inciden sobre esta, es innegable el papel transcendental de la familia y la escuela en dicho propósito (figura 1).

Figura 1. Conversatorio sobre la mujer afrocolombiana, historias en podcast.



Fuente: elaboración propia.

Por lo anterior, el Instituto Gabriel García Márquez de Floridablanca (Santander)², en respuesta a la transformación cultural que nuestra sociedad requiere, se ha unido a esta intención, a través del proyecto “Cátedra de Estudios Afrocolombianos: oportunidad para conocer nuestras raíces y valorar la diversidad”. La experiencia pedagógica y didáctica aquí compartida, es desarrollada en el área de ciencias sociales con estudiantes de secundaria desde el 2017. Aunque hasta el 2023 no había logrado la transversalización deseada, tuvo momentos de articulación con otras áreas del conocimiento.

Marco teórico y metodológico

La intervención pedagógica nace de una problemática observada en relación con la diversidad étnica, cultural e historia de Colombia. En tal sentido, se pudo identificar desconocimiento sobre los temas y discursos estereotipados entre estudiantes y docentes. Estas son algunas ideas recogidas entre el primer grupo:

La diversidad étnica y cultural es entendida en relación con seres humanos distantes desde el punto de vista geográfico y de parentesco; los grupos étnicos percibidos en condiciones agrestes y de inferioridad; negación de parentesco con la población indígena o afrodescendiente;

² El Instituto Gabriel García Márquez es una institución educativa pública, ubicada en zona urbana del municipio de Floridablanca, Santander. Ofrece sus servicios desde el nivel de preescolar hasta la educación media. Cuenta con dos sedes y cerca de 1100 estudiantes de los estratos 1, 2, 3 y 4. Aproximadamente, el 15 % de su población es de nacionalidad venezolana.

raíces étnicas vinculadas con los europeos. Además, se escucharon comentarios racistas y xenofóbicos dirigidos a estudiantes afrocolombianos y extranjeros que, en apariencia, “no herían” por estar amparados en lazos de amistad, así como los calificativos emitidos con la intención de ofender.

Por lo anterior, era importante acercar a los estudiantes a sus raíces, al fortalecimiento de sus identidades y a que se reconocieran como parte de un territorio diverso que se construye en relación a los saberes de otros. Así, el objetivo general de la experiencia, es reconocer junto a la comunidad educativa la diversidad étnica y cultural del territorio y la pertenencia a ella, como punto de partida en el fortalecimiento de la identidad, del tejido social y la prevención de violencias.

Esta iniciativa es alimentada por el pensamiento de Manuel Zapata Olivella, un hombre de raíces africanas e indígenas (sin desconocer la influencia europea en el mestizaje) que nos dejó como herencia un rico legado intelectual que fundamenta las demandas actuales de la sociedad. “La presencia africana no puede reducirse a un fenómeno marginal de nuestra historia. Su fecundidad inunda todas las arterias y nervios del nuevo hombre americano” (Zapata, 1997, p. 159). Esta, es sin duda una de esas ideas poderosas nos ha llevado a descubrir tal fecundidad en el pasado y el presente de nuestros grupos étnicos, desde los diversos abordajes. El nuevo hombre americano es para él resultado “de muchas sangres de diferentes etnias” (Dumetz, 2023, p. 86), por ello, en la CEA esta diversidad está presente, ya que somos y actuamos en relación con el otro.

Un punto clave para impactar con la propuesta ha sido contar la historia desde otras miradas, teniendo en cuenta que el discurso histórico colonizador ha excluido y demeritado las riquezas propias de nuestra diversidad cultural, nos ha hecho percibirnos como inferiores. Otro elemento importante es conocer nuestras raíces para valorarnos y valorar a los otros, indagar sobre los actores sociales que en el pasado y el presente se han esmerado por construir país y fortalecer los territorios. De esta manera, se afianzan positivamente las identidades y se transforma la mirada y las acciones de los otros. En la conversación con los estudiantes se han incluido los fenómenos migratorios del pasado y del presente, como un elemento importante para comprender los fenómenos sociales y, en particular, nuestra diversidad.

A propósito de lo anterior, la propuesta también se inscribe en el pensamiento de María Isabel Mena, quien valora positivamente la polifonía de la historia, enmarcada dentro de la justicia cognitiva, tan necesaria en los procesos de reivindicación étnico-cultural (figura 2). Esta polifonía de voces “[...] texturizan la noción de lo que hoy conocemos como

Historia, con hache mayúscula, dado que esa disciplina es un campo de poder” (2022, p. 24).

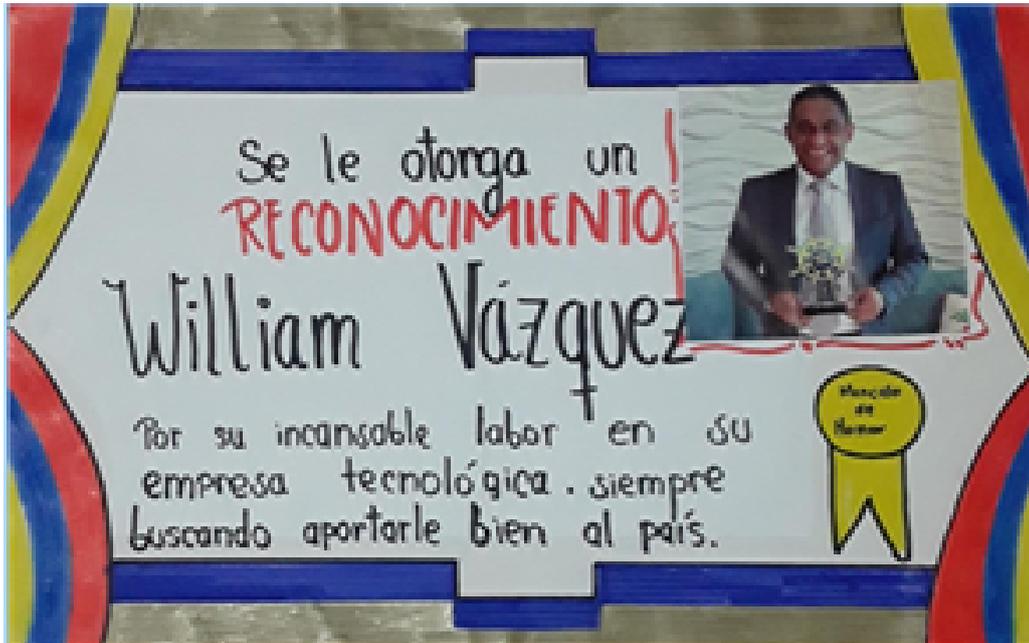


Figura 2. Estudiantes reconocen la labor de personajes afrocolombianos destacados en diversas áreas.

Fuente: elaboración propia.

La metodología utilizada para implementar la Catedra de Estudios Afrocolombianos ha partido de:

1. La observación participante: fundamental en la identificación de

problemáticas, evaluación de avances y formulación del plan de mejoramiento. Por tanto, presente en todo el proceso.

2. La planeación de actividades: contempla el diseño de actividades multimodales relacionadas con el plan de estudios y su transversalización con la CEA.
3. Desarrollo de actividades: se han realizado ejercicios de reflexión en el aula a partir de material audiovisual, imágenes y textos escritos, actividades culturales, conversatorios y compartido experiencias dentro y fuera de la institución.
4. Evaluación de los aprendizajes y resultados: la evaluación de los aprendizajes ha sido un proceso continuo y formativo, centrandose especial atención en la transformación de los discursos y acciones, apropiación conceptual y la actitud reflexiva y activa en torno a las actividades o situaciones planteadas por parte de los estudiantes. La formulación de preguntas coherentes, la producción textual, la puesta en común de las indagaciones propuestas, la valoración de los saberes que portan sus familias y el reconocimiento de sus raíces son aspectos que permiten evaluar los avances de la cátedra (los resultados se describen más adelante).
5. Plan de mejoramiento: ha estado orientado hacia la labor docente en aspectos como el enriquecimiento teórico y conceptual pertinente y autónomo, el ajuste de actividades con base en la evaluación y los resultados y la incorporación de nuevos elementos en la reflexión.

Resultados

A nivel didáctico

Uno de los resultados del trabajo es la identificación de temáticas y construcción de actividades que permiten anclar la CEA a la acción pedagógica curricular, y que marcan un punto de partida para seguir afianzando la labor emprendida. Estos son algunos ejemplos generales:

- Geografía humana de Colombia y contexto histórico de la población (en el discurso se extrapola el tema a territorios vecinos, teniendo en cuenta que hay población extranjera).
- Ejercicio de indagación sobre las raíces étnicas de cada estudiante como camino hacia el reconocimiento y construcción de una identidad ligada a sus ancestros. Esta actividad se realiza con el acompañamiento de las familias en casa.
- Importancia de la diversidad étnica y cultural en la construcción de país (aportes de grupos étnicos a nivel cultural, económico, ciencia, deporte, liderazgo, protección del medio ambiente).
- La Expedición Botánica y la Comisión Corográfica (etnobotánica

y biopiratería): riqueza natural del entorno y saberes familiares sobre el uso de las plantas.

- Conmemoración de fechas importantes: 21 de marzo: Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial; en mayo, Mes de la Afrocolombianidad; 12 de octubre: Día de la Diversidad Cultural e Independencia de Colombia como proceso (actividades culturales y trabajo pedagógico reflexivo en el aula).
- Socialización del Informe de la Comisión de la Verdad, haciendo énfasis en la vulnerabilidad de nuestros grupos étnicos y en la reconstrucción del tejido social.
- Publicación del trabajo desarrollado con los estudiantes en espacios visibles del colegio: mural, plataforma institucional, emisora.

A nivel de aprendizajes

Los procesos de observación de los aprendizajes se han dado a corto, mediano y largo plazo y estos difieren de un estudiante a otro. En general, se han evidenciado transformaciones en los comportamientos y discursos de los estudiantes; sin embargo, se siguen percibiendo situaciones que denotan la escasa comprensión del tema y la necesidad de seguir trabajando en el proceso con nuevas estrategias.

En los discursos de muchos estudiantes, se evidencia la nueva mirada sobre la historia de nuestro territorio y de sus grupos humanos. Sin desconocer el discurso colonizador hay una posición más crítica en relación con el “descubrimiento” de América, la colonización, la resistencia los pueblos afro e indígenas y los valiosos saberes de nuestros ancestros.

Se ha logrado transformar imaginarios sobre nuestros grupos étnicos, en años pasados, cuando se indagaba por los aportes que le hacían a la sociedad, mencionaban el folclor, la gastronomía y el deporte; ahora la visión es más amplia, además de lo anterior, se vincula el liderazgo comunitario, la ciencia, las actividades productivas que movilizan la economía en el país, la política estatal. Esta transformación de imaginarios se pudo apreciar en una actividad dedicada a las mujeres afrocolombianas y que fue compartida en espacios de apropiación social del conocimiento.

Los ejercicios de reconocimiento han permitido a los estudiantes entrar en conversación con sus padres y abuelos para escudriñar en sus raíces, afro, indígenas, europeas, fortaleciendo su identidad y la valoración de la diversidad. Se han dado casos de estudiantes que en años

pasados no se identificaban como afrocolombianos o afrovenezolanos y, en la actualidad, lo hacen con orgullo y seguridad.

Otros resultados

Entender que el éxito de la CEA está en manos de todos los docentes y no solo en los del área de ciencias sociales, ha llevado a proyectar la transversalización con las diversas áreas del conocimiento, por ello se elaboró el material audiovisual de producción propia titulado: “Cátedra de Estudios Afrocolombianos: algunas orientaciones para su implementación”³, con el fin de que los compañeros docentes conozcan de qué se trata la CEA y desde sus prácticas contribuyan con la reflexión. De manera informal, se conoce la intención de algunos docentes de unirse al trabajo desde sus áreas, ya que consideran que vienen trabajando temáticas que están en línea con el propósito.

El material referido también es importante para los docentes que vienen implementando la cátedra, toda vez que les permite autoevaluar su práctica y establecer un plan de mejora con base en las orientaciones.

Cabe destacar que, en algunos momentos, se ha contado con el apoyo de docentes de otras áreas de acuerdo con la actividad desarrollada (ej. Artística: elaboración de máscaras africanas y español: apoyo en la emisora) y de líderes sociales como Alí Bantú Ashanti, director del Colectivo de Justicia Racial y defensor de los derechos humanos, étnicos y ambientales, quien desde la virtualidad hizo su aporte en pandemia.

La institución ha participado en espacios de divulgación externa como el “Encuentro Intercultural: Somos Cultura, Somos Tradición, Somos Afro”, que organiza el Colegio Isidro Caballero Delgado cada año (ponencia: El rol de la mujer afrocolombiana en la construcción de país) y en el Foro Educativo Municipal ocupando el primer lugar en la categoría sobre el tema que nos ataña. Las dos participaciones fueron en el 2023.

Se debe mencionar que las actividades desarrolladas en el marco de la CEA son documentadas en un informe, remitido a las directivas de la institución quienes lo envían a Secretaría de Educación de Floridablanca y a la Dirección de Asuntos para las Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, del Ministerio del Interior.

Conclusiones

La CEA en el Instituto Gabriel García Márquez está ganando reconocimiento entre los estudiantes, dado su importancia se requiere la transversalización en el currículo, aunque algunos docentes han hechos ejercicios de articulación, hasta el 2023 el trabajo desde otras áreas del conocimiento era laxo.

3 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JPe8n9fj1NA>

La adquisición de nuevos conocimientos conceptuales, teóricos y metodológicos, adquiridos en encuentros virtuales y libros sobre la CEA, han permitido mejorar la práctica educativa de los docentes. Lo anterior, se traduce en discursos que transforman los conceptos o imaginarios que tradicionalmente se han tejido sobre la historia marginal de los grupos étnicos y los aportes que en el pasado y el presente han hecho al país.

Cada año se fortalece la intervención educativa incluyendo reflexiones oportunas y ejercicios de indagación más focalizados para orientar los aprendizajes en aspectos que se requiere fortalecer. Esto como resultado de la observación participante, fundamental durante todo el proceso.

Referencias

- Congreso de la República de Colombia. (1993, 27 de agosto). Ley 70. *Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política*. Diario Oficial 41013. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1620332>
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). Ley 115. *Por la cual se expide la ley general de educación*. Diario Oficial 41214. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1645150>
- Dumetz, Y. (2023). *El Griot y la Kora: Manuel Zapata Olivella. Historia y pensamiento*. Escarabajo Editorial.
- Mena García, M. I. (2022). *Estrategia de mujeres esclavizadas; acuerpar a los niños de todos los colores*. Imago. <https://acortar.link/eNGKdI>
- Presidencia de la República de Colombia. (1998, 18 de junio). Decreto 1122. *Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial 43325. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1861091>
- Zapata, M. (1997). *La rebelión de los genes: el mestizaje americano en la sociedad futura*. Universidad del Valle; Universidad de Cartagena; Universidad de Córdoba; Universidad Tecnológica de Pereira; Ministerio de Cultura; Instituto Caro y Cuervo; Biblioteca Nacional de Colombia. <https://zapataolivella.univalle.edu.co/obra/la-rebelion-de-los-genes/>